

Bsd.

REVELAR LA ESENCIA

En nuestra Sección Semanal, la Torá enuncia: “si un hombre comete un pecado cuya sentencia es la muerte, deberá morir, y lo colgarás en un árbol”. Es conocido el discurso fúnebre del *Arizal* cuando falleció el gran cabalista, el *Ramak*: “cuando falte (pecado en hebreo se puede interpretar como falta) una razón en la sentencia de la muerte, entonces ‘lo colgarás en un árbol’, es decir, que el único motivo por el cual la persona falleció (el *Ramak*) fue por el pecado del ‘Árbol de Conocimiento’, que allí fue decretada la muerte a toda la descendencia de Adam”. O sea, que no hay ningún motivo por la muerte del *tzadik*, sino ese.

Debemos decir que este concepto se diferencia de lo que está explicado en el Talmud acerca de los cuatro Sabios que fallecieron solamente por causa del consejo de la serpiente a Javá al probar del Árbol de la Sabiduría. En cambio, lo citado aquí en el discurso del *Arizal* es una novedad. Allí, el énfasis es sobre la serpiente que hizo tropezar a Javá; se destaca el mal, desde el aspecto superficial y revelado de los hechos. Por esta razón, existen faltas en una persona justa; la clase de falta es que puede llegar a sentir que cierta cosa es buena para él, se siente a sí mismo.

En cambio, según la explicación del *Arizal*, el énfasis está en el árbol que creó Di-s. Interpretándolo, el Árbol del Conocimiento era el de dátil, siendo una de las frutas con las que la Tierra de Israel fue bendecida. El pecado no fue por la persona, sino por “lo temible en sus actos hacia la humanidad”. Es decir, Di-s creó la muerte, y luego, en la práctica la persona trajo la muerte sobre sí.

El *Arizal* habló sobre la prueba que Di-s le dio a Adam, pero no sobre el mal provocado por la serpiente. Y en esto se diferencia la explicación del *Arizal*: esta falta que la persona tiene es inexistente cuando la persona revela la esencia del alma, pues en ella no hay posibilidad de pecado (y la muerte viene solo porque Di-s la instaló en el mundo). La esencia del alma se revela mediante la esencia de la Torá, y este fue el nivel del *Ramak* sobre el cual el *Arizal* habló, ya que ellos revelaron esta parte de la Torá.

Este concepto, que lo único que provocó la muerte de tal persona fue solo por el hecho de que la serpiente aconsejó a Javá a pecar, está ligado solamente a algunas personas especiales. La parte superficial de su alma y sus capacidades reveladas no tienen ninguna falta o pecado; solamente tendrían una falta por la serpiente del Árbol del Conocimiento, algo que no está al alcance de todos.

De todas maneras, llegar a este nivel de “lo colgarás en el árbol” es apto y propicio para cada uno, mediante el estudio de Jasidut, la parte profunda de la Torá. Pues ello revela la esencia de la *neshamá* (alma), y la esencia del alma de cada judío está por encima del pecado. Lo único que debe hacer es revelar los manantiales de su alma hacia afuera y difundirlos a todo su alrededor. De esta manera, se culmina con este exilio.

(Resumen de la primera *Sijá* de Parshat Ki Tetze vol. 24)